

La deuda pública

Kit para la participación de la gente



Centro
Nuovo Modello
di Sviluppo

Léeme y no te quedes mano sobre mano

No subestimes el problema. La deuda pública no es un asunto de política ordinaria.

Es la guerra del poder financiero contra las comunidades nacionales para imponer su dominio y apoderarse de nuestra riqueza. Trata de convencernos de que nuestro único deber es pagar y no importa si crece el paro y los servicios se reducen.



Si vence, perderemos democracia, seguridad social, bienes comunes y más conquista sociales. Puedes sumarte a la campaña "Deuda pública: si no lo entiendo, no pago" y puedes difundir este Kit.

La deuda, cómo y por qué

La guerra del mercado

Europa madrastra

Por una salida a favor de los ciudadanos

Si te gusta, apóyanos: la información es un bien gratuito y voluntario, pero requiere profesionales. Nuestra c/c: Banca Ética (IBAN IT 50 V 05018 02800 000000511151)

Ilustraciones: Mauro Biani. Proyecto gráfico: Andrea Rosellini. Investigación y texto Centro Nuovo Modello di Sviluppo, via della Barra 32 - 56019 Vecchiano (Pisa, Italia) (sep 2012): coord@cnms.it; www.cnms.it

Traducción española: Equipo de redacción de EducarCNOS. Estudio gráfico Moyano.

La Deuda, cómo y por qué

Qué es y a cuánto asciende

A1

La **Deuda Pública** es la deuda acumulada a lo largo del tiempo por las estructuras de la administración pública: estado, regiones, provincias, ayuntamientos.

A mayo de 2012 la deuda pública italiana se aproxima a los 2 Billones de € y casi toda a cargo del estado

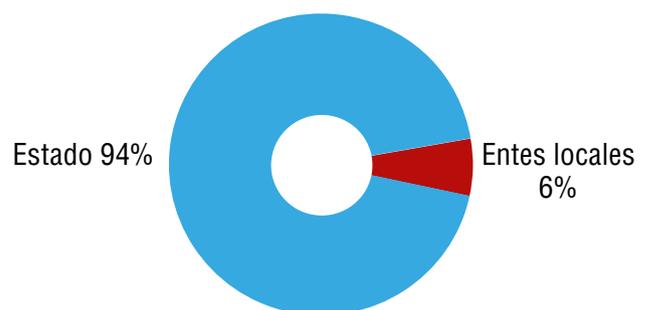
Deuda pública italiana a 30 de junio de 2012



1,972.940 millones de €

(Fuente: Banca d'Italia, Supplemento bollettino statistico 43/2012)

Reparto de la deuda pública italiana por estructuras endeudadas (Diciembre 2010)



[Fuente: Banca d'Italia, Supplemento bollettino statistico 56/2011]

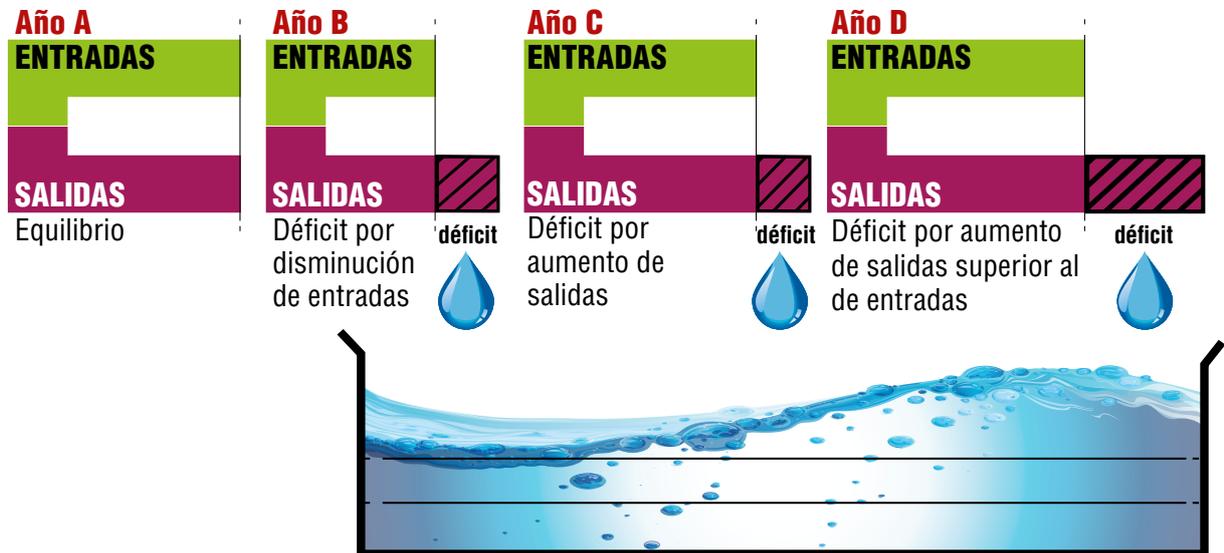
Nº60 (2012)

EducarCNOS

VII

Cómo se forma (déficit+déficit=deuda)

La **deuda** es la suma de los déficits, o sea de las disparidades (diferencias) que se crean cada año entre entradas y salidas. Hay varias hipótesis posibles:



La de Italia es una historia del tipo D. Después de la guerra todo aumentó: el producto interior bruto, la recaudación de impuestos, el gasto público. Este último, sin embargo, ha crecido más que el primero y ha generado deuda. ¿Tiene razón quien dice que nos hemos endeudado por vivir por encima de nuestras posibilidades? No exactamente: son los intereses los que distorsionan todo.

Nociones mínimas del presupuesto público

Los **Presupuestos** son el documento que registra las entradas y salidas de la administración pública. Para comprender si está generando **deuda** es necesario analizar los saldos propuestos a dos niveles:

1º nivel: SALDO PRIMARIO

Es un resultado parcial que compara todas las entradas con los gastos de servicios, inversiones y seguridad social.

Para subrayar su importancia, tales gastos también se llaman primarios.

El resultado puede evidenciar un ahorro (superávit primario), un exceso de gasto (déficit primario), una paridad (equilibrio primario).

2º nivel: SALDO del BALANCE

Es el saldo o balance final, que compara todas las entradas con todas las salidas, incluidos los eventuales gastos por intereses.

El resultado puede ser un superávit del balance, un déficit, o un equilibrio del balance.

$$\text{Gastos por servicios} + \text{Gastos por inversiones} + \text{Seguridad social} =$$

$$\text{ENTRADAS TOTALES} - \text{GASTOS PRIMARIOS} = \text{SALDO PRIMARIO}$$

$$\text{GASTOS PRIMARIOS} + \text{Intereses} =$$

$$\text{ENTRADAS TOTALES} - \text{SALIDAS TOTALES} = \text{SALDO DEL BALANCE}$$

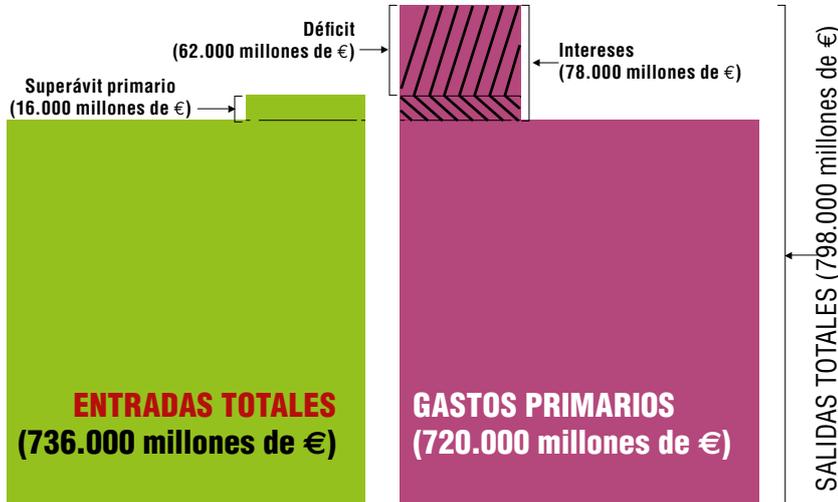
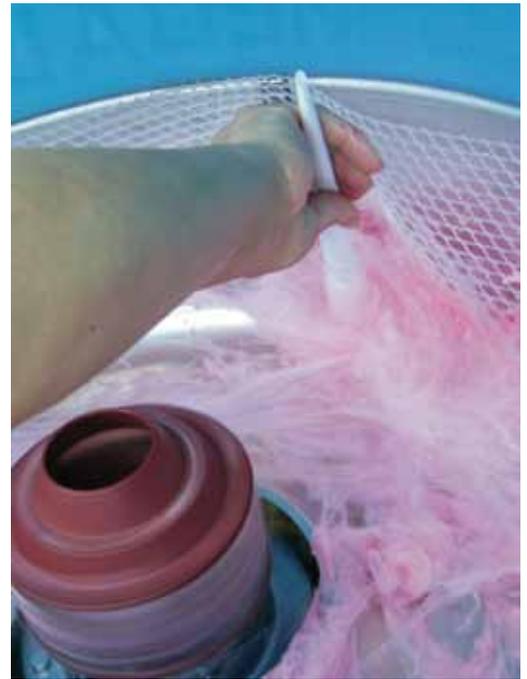


{ superávit primario,
déficit primario,
equilibrio primario

{ superávit del balance,
déficit del balance,
equilibrio del balance

El nefasto papel de los intereses

En 2011 hemos tenido un **superávit** primario de 16.000 millones. Pero los **intereses** nos han provocado un **déficit** de 62.000 millones.



(Fuente: Corte dei Conti, Rapporto sul coordinamento finanza pubblica.)

Si falta dinero suficiente para pagar los intereses, **se entra en la espiral perversa de los intereses que alimentan la deuda**. Como el algodón de azúcar.

ENTRADAS TOTALES –
GASTOS PRIMARIOS =
SALDO PRIMARIO
Superávit en 2011, de 16.000 millones

ENTRADAS TOTALES –
SALIDAS TOTALES =
SALDO DEL BALANCE
Déficit en 2011, de 62.000 millones

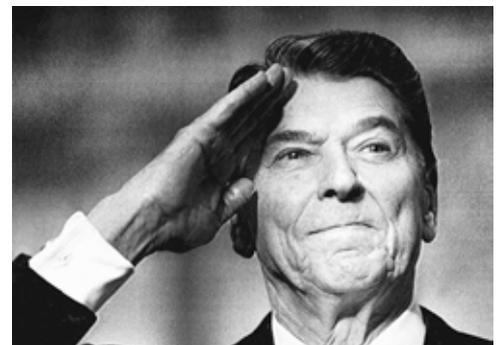
Génesis y desarrollo de la deuda italiana

Los años oscuros del endeudamiento público italiano van desde 1980 a 1996, quince años en los que la deuda aumenta 10 veces:

De **114.000 millones** a **1,213.000 millones de €**). Pero no sólo por demasiados gastos.

Deuda 1996 (1,213.000 millones de €, de los que, un billón por intereses y 140.000 millones por déficit primario)

Desde 1980 a 1992 el gasto primario fue superior a los ingresos en 140.000 millones de €. Pero el verdadero problema fueron los intereses que oscilaban entre el 12 y el 20%. Hubo que esperar a 1996 para verlos descender por debajo del 9%.



En parte Italia pagaba por las decisiones de Reagan que necesitaba dinero para financiar el escudo espacial. No queriendo subir los impuestos, se financiaba atrayendo capitales del resto del mundo ofreciendo altos tipos de interés. Los demás países sedientos de

préstamos no tenían otra opción que ofrecer más.

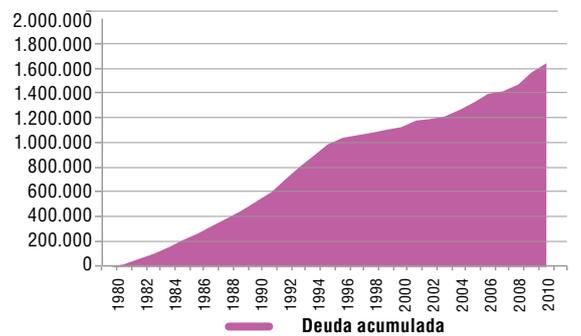
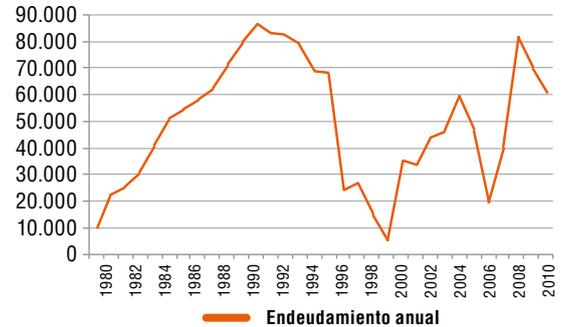
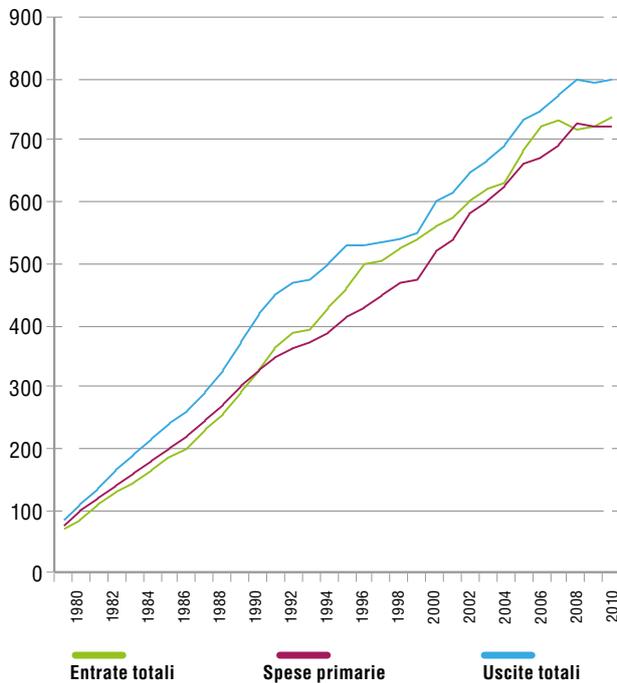
Con excepción del 2009-2010, todos los gobiernos posteriores a 1992 han mantenido el gasto primario por debajo de los ingresos. **Pero la deuda ha seguido creciendo por culpa de los intereses.**



Deuda 1980 (114.000 millones de €)
(Fuente: Elaboración datos del ISTAT)

Treinta años de intereses en deuda

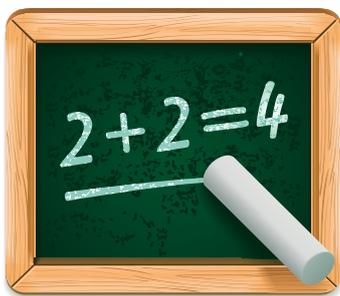
Desde 1980 al 2011 los gastos por servicios han sido inferiores a la recaudación fiscal en 484.000 millones. Pero 2,141.000 millones de intereses nos han hecho endeudarnos hasta lo inverosímil.



[Fuente: Elaborazione dati ISTAT (Conti ed aggregati economici delle A.P. - SEC 95)]

Resumiendo: las cuentas no salen

De los 31 años de 1980-2011, durante 14, hemos tenido gastos en servicios superiores a los ingresos. Pero en 17 hemos estado por debajo produciendo un ahorro neto de 484.000 millones. Y a pesar de ello nos encontramos con una deuda de 2 billones. **Algo no va.**



**Deuda
100%
intereses**

Resumen 1980-2011

Deudas acumuladas por servicios e inversiones (millones)

Deuda inicial en 1980	114.000 +
Déficit primarios	149.000 =
Total de endeudamiento en 2011 por servicios e inversiones	263.000

Ahorros realizados

Superávit primarios	633.000 -
Déficit primarios	149.000 =
Ahorro neto	484.000 -
Deuda inicial	114.000 =
Superávit de los 31 años	370.000

Deuda final

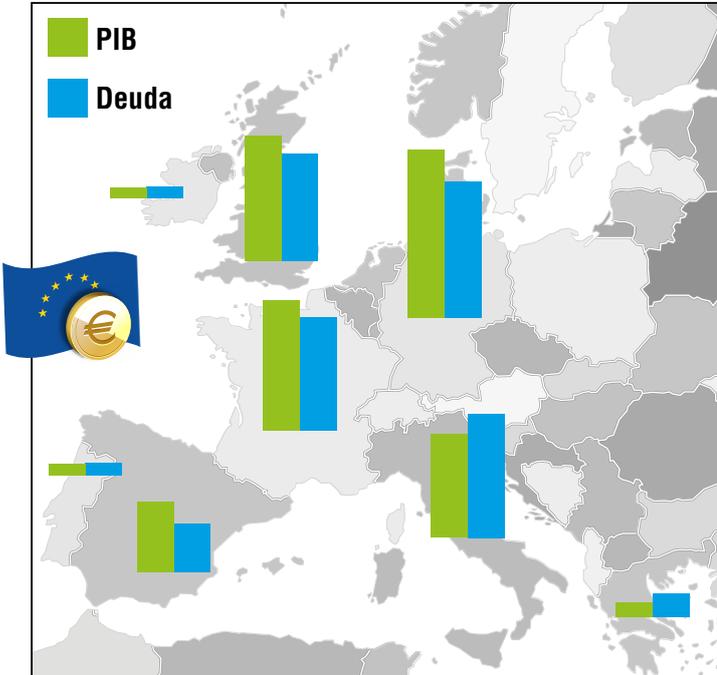
Intereses abonados en los 31 años	2.141.000 -
Superávit de los 31 años	370.000 =
Diferencia adeudada por intereses	1.771.000 +
Otros conceptos no precisados	126.000 +
DEUDA TOTAL EN 2011	1.897.000

[Fuente: Elaborazione dati ISTAT. Dati in miliardi di €]

Dicen que somos un pueblo de manirroto. En realidad, un pueblo de ahorradores desplumados.

La deuda en proporción

Más que el **valor absoluto de la deuda**, importa su **relación** con el PIB, porque indica su tamaño en relación con las fuerzas del país.



Deudas de Europa
(2011 en miles de millones de €)

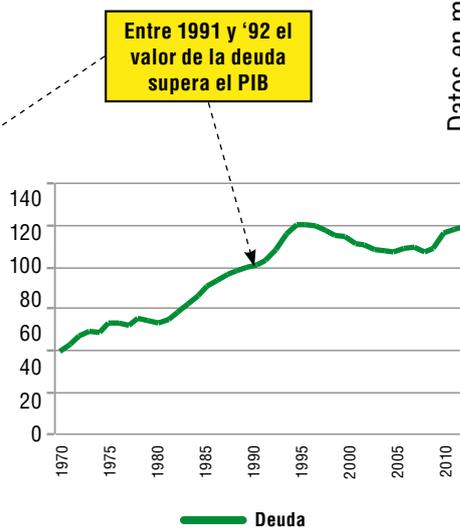
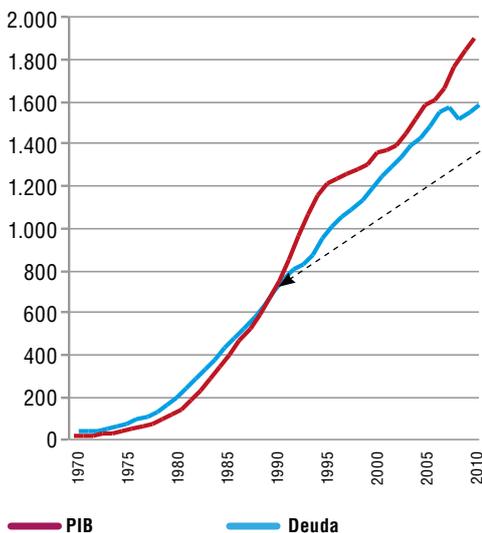
País	Deuda	PIB	deuda sobre el PIB
Alemania	2.088	2.570	81,2 %
Italia	1.897	1.580	120 %
Francia	1.717	2.000	85,2 %
Reino Unido	1.650	1.924	85,7 %
España	734	1.073	68,5 %
Grecia	355	215	165 %
Portugal	184	171	107 %
Irlanda	169	156	108 %

[Fuente: Eurostat, Newsrelease euroindicators, 23 aprile 2012]

Alemania tiene una gran deuda en términos absolutos. Pero en relación a su fuerza es tan ligero como el corcho. Grecia tiene una deuda pequeña, pero ante sus fuerzas es tan pesada como una mole de piedra.

40 años de deuda italiana en relación con el PIB

Tratándose de una **proporción**, su tamaño varía según vaya cada variable.
 Permanece estable si el PIB y la deuda aumentan o disminuyen en la misma proporción.
 Cambia drásticamente si las dos medidas se mueven en dirección opuesta.
 Cambia moderadamente si se mueven en la misma dirección, pero en diferentes proporciones.



Datos en millardos de €. [Fuente: Istat]

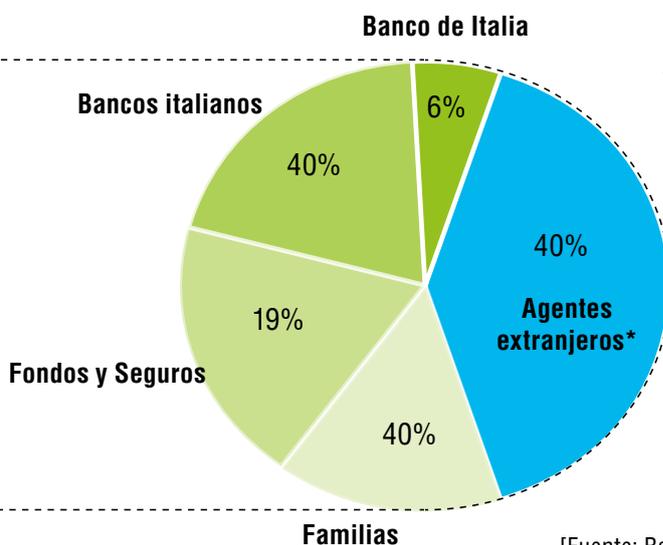
Año	PIB	Deuda	% deuda/PIB
1970	35.267	13.086	37,1
1971	38.486	16.145	41,9
1972	42.154	20.107	47,7
1973	50.911	25.780	50,6
1974	64.586	32.403	50,1
1975	73.975	41.899	56,6
1976	93.078	52.317	56,2
1977	113.100	62.459	55,2
1978	133.047	79.091	59,4
1979	162.758	94.800	58,2
1980	203.383	114.065	56,0
1981	243.632	142.427	58,4
1982	287.552	181.567	63,1
1983	334.833	232.385	69,4
1984	382.831	286.744	74,9
1985	429.649	347.592	80,9
1986	475.031	404.335	85,1
1987	519.651	463.083	89,1
1988	577.455	524.528	90,8
1989	634.021	591.618	93,3
1990	701.352	667.847	95,2
1991	765.806	755.010	98,5
1992	805.682	849.920	105,4
1993	829.758	959.713	115,6
1994	877.708	1.069.415	121,8
1995	947.339	1.151.488	121,5
1996	1.003.778	1.213.508	120,8
1997	1.048.766	1.238.171	118,0
1998	1.091.361	1.254.388	114,9
1999	1.127.091	1.281.549	113,7
2000	1.191.057	1.300.268	109,1
2001	1.248.648	1.358.350	108,7
2002	1.295.226	1.368.897	105,6
2003	1.335.354	1.394.338	104,4
2004	1.391.530	1.445.826	103,9
2005	1.429.479	1.514.408	105,9
2006	1.485.377	1.584.096	106,6
2007	1.546.177	1.602.115	103,6
2008	1.575.144	1.666.603	105,8
2009	1.519.695	1.763.864	116,0
2010	1.553.166	1.843.014	118,6
2011	1.580.220	1.897.179	120,0

El rostro de los acreedores

Sólo el 15% de la deuda pública italiana es para deudas con proveedores u otros acreedores directos. El resto es para préstamos obtenidos del mercado financiero a cambio de bonos del gobierno.

Detentores de títulos del estado (marzo 2012)

Estructura de la deuda pública



● Italia (60%)
● Extranjero (40%)



[Fuente: Banca d'Italia, Supplemento al bollettino statistico n° 36, 16 julio 2012; *BBC, Eurozone debt: who owns what to whom, noviembre 2011]

B1 En la guerra del mercado Mercados con soberanía ilimitada

La **Deuda Pública** se convierte en un problema cuando se convierte en **objeto de especulación** por parte de los mercados, que pueden actuar a su antojo cuando los estados prefieren abdicar de su propia soberanía.



Especuladores más poderosos que los estados	Riqueza administrada (millones)
Barclays	3,700.000
BlackRock	3,700.000
Lazard	2,908.000
JP Morgan	2,265.000
Deutsche Bank	2,164.000
Credit Suisse	1,067.000

[Fuente: Bilanci aziendali]

El problema de los estados es que deben recurrir periódicamente a los mercados para refinanciar la propia deuda. En otras palabras, deben pedir nuevos préstamos para devolver los que ya vencen. Los mercados especulan a la baja para imponer cada vez tasas de interés más altas.

Pero el daño no es sólo para las arcas públicas. Lo es también para los bancos que ven disminuir el valor de los bonos del estado que ellos poseen. En ese conjunto se puede desencadenar tal desconfianza hacia todo el sistema económico que provoque el hundimiento de la moneda.

De un golpe, tres caídas mortales



Especulación en marcha

El mercado considera los títulos de deuda pública como valores comerciables y antes de su vencimiento pueden cambiar de mano varias veces.

La especulación interviene en este circuito (mercado secundario) para manipular los precios y ganar en menos tiempo.

1.- Beneficio inmediato a costa de los otros inversores



2.- Beneficio subsiguiente a costa del estado



El mecanismo

Generalmente sobre los títulos de deuda pública se aplica la especulación a la baja que consiste en hacer caer el precio. Se desarrolla en dos tiempos:

- 1) El especulador *toma prestados* algunos títulos para venderlos al precio del momento;
- 2) Cuando los precios bajan recompra los títulos (a precio rebajado) para devolvérselos a quien se los había prestado.

El mecanismo

El sistema interpreta la caída de los precios como una pérdida de confianza en relación con el estado en cuestión, y lo tiene en cuenta cuando éste se presenta en el mercado para pedir nuevos préstamos. Entonces se les recuerda que los préstamos a sujetos poco fiables se consideran un riesgo y sólo pueden obtenerlos a cambio de intereses más altos.

La prima de riesgo (spread) explicada por el campesino

La prima de riesgo (spread) significa diferencial e indica la diferencia de rendimiento entre títulos.

Puesto que el rendimiento es el beneficio en relación con la inversión, cuanto más baja sea la calidad, tanto más alto será el rendimiento. Palabra de campesino.

El cuento

Padre e hijo van al mercado en busca de una vaca. Encuentran dos con la misma capacidad productiva. Pero una está sana y la otra coja. El hijo se enamora de la sana, pero el padre se queda con la coja.

- *¿Por qué te gusta quedarte con las sobras?*—pregunta el hijo enfadado.
- *Porque busco el mayor rendimiento*—responde el padre.
- *Pero, papá, el rendimiento es el mismo: 30 litros una y 30 la otra.*
- *Falso! No debes valorar sólo la producción, sino también la inversión. La sana costaba 1000 y la coja 500, con la mitad de la suma obtienes la misma cantidad de leche, o sea el doble del rendimiento.*
- *Si además de coja hubiera estado ciega habríamos hecho un negocio incluso mejor*—comenta el hijo consternado.
- *Sin duda*—confirma el padre—, *habríamos pagado todavía menos.*
- *En conclusión*—responde el hijo— *rendimiento alto significa lo mismo que inversión baja, rendimiento bajo es sinónimo de inversión elevada.*
- *Bravo*—concluye el padre radiante— *Veo que empiezas a entender algo de economía.*



La prima que dinamita la confianza

En Europa, los títulos del estado más apreciados son los bonos alemanes, así que se toman como referencia para valorar el grado de confianza hacia los de otros estados.

El elemento que se toma como indicador es la prima de riesgo, o sea el diferencial entre rendimientos.

Ejemplo

Si el rendimiento del bono italiano es del 5% y el del bono alemán es del 2%, la prima de riesgo es de 300 puntos ($5-2=3\%$)

Significado

Puesto que el rendimiento crece al reducirse el valor del título, y esto se verifica cuando el título es poco demandado, la prima de riesgo alta significa baja demanda y por tanto desconfianza alta.

Consecuencias

1. Los especuladores pueden aprovechar el clima de desconfianza para lanzar un ataque especulativo que agrava aún más la desconfianza.
2. La desconfianza puede obligar al estado a pagar intereses más altos en los títulos de nueva emisión.
3. Intereses más altos pueden reforzar la convicción de que el estado quebrará, el pánico puede desencadenar la fuga de capitales generando falta de liquidez a todos los niveles.
4. Los bancos tienen dificultades para acceder al crédito ya que dan en garantía títulos que valen menos.



El objetivo es desplumarnos

La deuda se ha convertido en una guerra de los mercados contra las comunidades nacionales par elevar las tasas de interés y embolsarse más dinero.

En Italia cada subida del 1% implica un aumento anual por intereses de 16.000 millones. A beneficio de la oligarquía financiera.

Consecuencias

1.- Se agravan las desigualdades

En 1985, en Italia, la diferencia entre el 10% más rico y el 10% más pobre era de 8 a 1. En 2008 subió de 10 a 1.

El 11% de las familias italianas vive en la pobreza y otro 7,6% vive en riesgo de estarlo. (ISTAT julio 2012).

2.- Empeoran nuestras condiciones de vida

Cuanto más dinero pagamos por intereses menos tenemos para servicios y seguridad social.

En 2011 hemos echado en los bolsillos de los ricos 78.000 millones.

En 2012 se espera una cifra de 90.000 millones. Dinero sustraído a la escuela, la sanidad, la creación de puestos de trabajo, en perfecto estilo neoliberal.

Entre 2008 y 2012, entre subida de impuestos y recorte de gastos, hemos sufrido una sangría de 330.000 millones de euros. (Il sole 24 ore, 16 julio 2012)



MAURO BIANCHI 2012

Moneda y desconfianza común

Desde que (enero 2002) adoptamos el euro como moneda común, hemos perdido soberanía monetaria y con ella una serie de instrumentos que nos permitían reducir la dependencia de los mercados.

Lo que ya no podemos hacer:

1.- ordenar al Banco de Italia financiar la deuda con la impresión de nuevos billetes.

2.- ordenar al banco de Italia intervenir masivamente en caso de ataques especulativos.



Bancos unidos de Europa

El euro nace con la convicción de que la prioridad es la estabilidad monetaria y que la principal amenaza a este proyecto la representan las deudas públicas especialmente si se sanean con la emisión de nueva moneda.

Por lo tanto Europa toma dos opciones:

- 1.- Corta a los estados el grifo del dinero (soberanía monetaria) para entregarlo al sistema bancario privado, bajo la dirección del Banco Central Europeo.
- 2.- Advierte a los estados que, si crean deuda, deberán arreglárselas por su cuenta.

Consecuencias:

- 1.- Estados totalmente dependientes del sistema crediticio privado.
- 2.- Estados sin posibilidad de regular la economía y de ampliar el gasto público en relación con las necesidades.
- 3.- Bancos más fuertes al transformarse en el canal privilegiado de difusión de la moneda mediante el crédito.

Todo esto se nos ha regalado en 1992 con el Tratado de Maastricht.



Banco Central Europeo

Dirección:	Gobernadores de los Bancos Centrales nacionales
Objetivo:	Mantener la estabilidad de los precios (art. 127 Tratado de la UE)
Funciones	Emitir moneda, conceder créditos a las instituciones bancarias, adquirir y vender títulos en los mercados secundarios (art. 18 Estatuto BCE)
Prohibiciones:	Conceder préstamos a los estados y otras estructuras públicas (art. 21 Estatuto BCE)

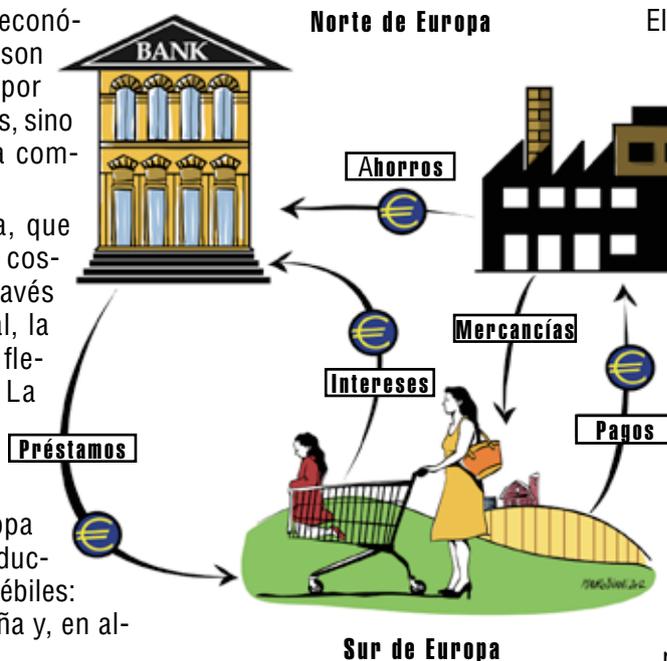
Vencedores y perdedores con la moneda común

Unificar la moneda es como abrir las jaulas del zoo: las bestias más fuertes entran en las jaulas de las más débiles y las devoran.

Los hechos

En Europa, los países económicamente más fuertes son los del Norte, no sólo por dimensiones productivas, sino sobre todo por ventaja competitiva.

En particular Alemania, que desde 1999 reduce los costes de producción a través de la reducción salarial, la moderación fiscal y la flexibilidad del trabajo. La unificación monetaria ha facilitado las exportaciones alemanas que han invadido toda Europa dañando el aparato productivo de los países más débiles: Portugal, Grecia, España y, en alguna medida, Italia.



Las consecuencias

El resultado es una Europa distorsionada con un Norte fuerte que vende más de lo que compra y un Sur débil que compra más de lo que vende. Una situación que se refleja también en los Balances Públicos que registran un endeudamiento creciente a causa de los ingresos cada vez más bajos. Pero nadie habla. Callan los industriales alemanes ansiosos de expandirse. Callan los bancos europeos, ansiosos de prestar dinero a quien busca tapar los agujeros endeudándose. Callan los políticos, ansiosos de hacer creer que todo va bien.

Pero los castillos en el aire más pronto o más tarde se derrumban.

C4 Europa madrastra

Bajo los bancos Europa se resquebraja

La deuda pública no es sólo un problema del Sur, sino de toda Europa.

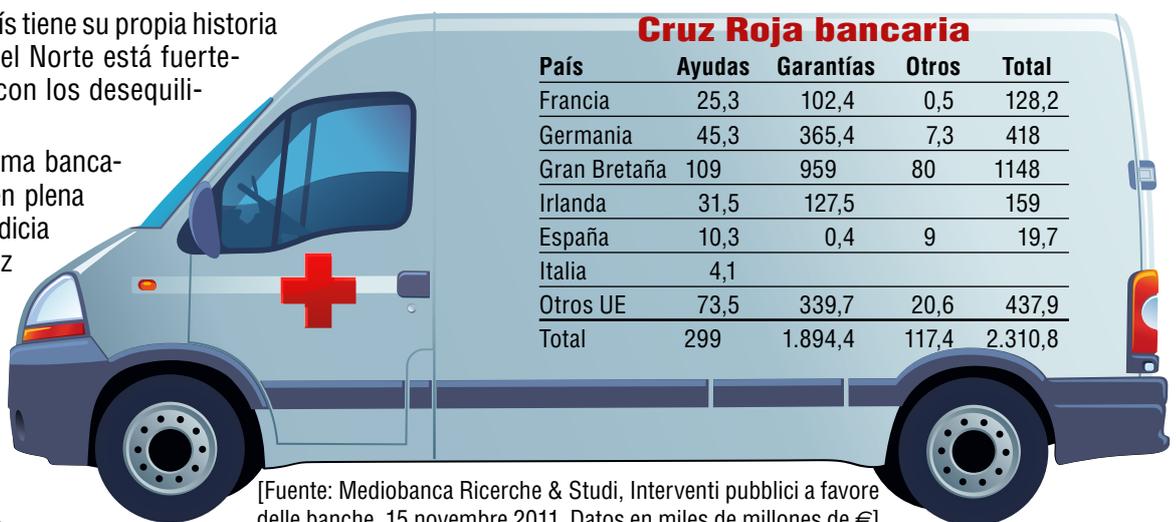
A nivel de eurozona la cifra conjunta es de más de 8 billones. También por los bancos.

La deuda de cada país tiene su propia historia y la de los países del Norte está fuertemente entrelazada con los desequilibrios bancarios.

Desde 2007 el sistema bancario occidental está en plena tormenta. Con la codicia de ganar cada vez más los bancos han expandido desmesuradamente sus propias actividades, no siempre en la dirección correcta. Muchos préstamos no se han devuelto, un montón de apuestas re-

sultaron equivocadas, ríos de dinero se han perdido. Pero no se ha tratado de dinero propio, sino tomado en préstamo y a los bancos se les ha planteado el problema de cómo devolverlo. Para evitar la bancarrota han pedido ayuda a los gobiernos y la han obtenido.

Pero para salvar a la banca, los gobiernos se han endeudado ellos mismos.



La improbable solidaridad de los fuertes

La retórica quiere una Europa solidaria. La realidad nos muestra una Europa de todos contra todos. Única prioridad compartida: salvar la banca y dejar a los mercados total libertad de maniobra.

17 países entrelazados para bien y para mal, ya que utilizan la misma moneda. Si uno sólo fracasa, la moneda común está en peligro. Pero los países más fuertes (Alemania, Holanda, Finlandia, Austria) no quieren saber nada de compartir recursos y políticas con los más débiles (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia, España). Que cada cual se las arregle por su cuenta apretándose el cinturón para pagar a sus acreedores.

ESM
(Fondo de Emergencia Europeo)*



Única concesión: la creación en Europa de fondos comunes (EFSF, como fondo transitorio hasta julio de 2013 y ESM, como fondo permanente desde julio de 2012) y facilitar préstamos a países sin liquidez para abonar sus deudas a corto plazo.

Pero los préstamos están subordinados a las medidas de saneamiento de los Presupuestos públicos, que incluyen subidas de impuestos y recortes drásticos en el gasto público.

Los países asistidos hasta julio del 2012 han sido Irlanda, Portugal y Grecia, con resultados desastrosos.



Competencias: conceder préstamos a países miembros en situación financiera que socava la estabilidad del euro.

Total de préstamos concedidos: 500.000 millones.

Dotación prevista: 700.000 millones a pagar en base a necesidades reales.

Cuota a cargo de Italia: 125.000 millones equivalentes al 18% del Fondo.

* European Stability Mechanism



Otra Europa es necesaria

Otras maneras de salir de la deuda son posibles.

Pero depende del tipo de Europa que queramos construir: soberana o sometida al poder financiero; solidaria o con egoísmos nacionales; al servicio de la persona y del respeto al medio ambiente, o al del beneficio.

Las dos Europas posibles	Enfoque político	Soluciones económicas	Especulación	Bancos
EUROPA SOBERANA Y COMPARTIDA 	SALIR JUNTOS (política y recursos compartidos)	SOLIDARIAS <ul style="list-style-type: none"> Transformar el BCE en prestamista directo de los estados. Emisión de títulos de deuda pública europea (Eurobonos). Intervenciones para superar las diferencias regionales. 	ARRANCARLA <ul style="list-style-type: none"> Tasa Tobin para limitar las transacciones financieras Normas para impedir especular con los títulos del estado. Lucha contra los paraísos fiscales. Reglamentar las finanzas. 	RECUPERARLOS <ul style="list-style-type: none"> Nacionalizarlos tras depurarlos de títulos tóxicos y de deudas con el sistema bancario en la sombra. Reorganizar los bancos con una óptica local, como estructuras de crédito al servicio de la economía real.
EUROPA SOMETIDA Y DISGREGADA 	SALIR POR UNO MISMO (políticas de austeridad adoptadas individualmente)	SOLITARIAS <ul style="list-style-type: none"> Constituir fondos de emergencia para dar préstamos. Conceder préstamos sujetos a la adopción de políticas de austeridad. 	LEGITIMARLA Como mucho, defenderse con: <ul style="list-style-type: none"> Intervenciones del BCE en el mercado secundario. Intervenciones del fondo de emergencia. 	SERVIRLOS Tapar sus fallos con dinero de todos y permitir a los accionistas seguir con sus beneficios.

Pero la austeridad asusta

A través de la especulación, la oligarquía financiera consigue ganar cada vez más, pero después hace como el cocodrilo: llora tras haberse zampado la presa.

No por el disgusto de haber aniquilado una vida, sino por el miedo de no tener nada más que comer.

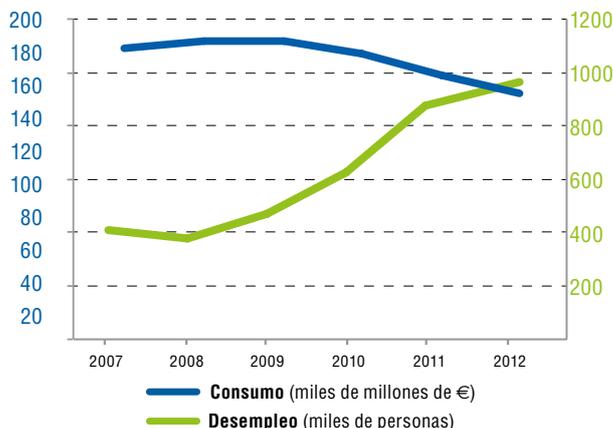


En su codicia sin fin, bancos, fondos de pensiones, seguros, fondos de inversión, fondos especulativos, usan todos los medios de que son capaces para presionar a los gobiernos y que se propongan como principal objetivo el pago de los intereses, y en lo posible cada vez más altos. Y los gobiernos se adaptan como celosos servidores: suben los impuestos y recortan los gastos, a fin de

que la riqueza siga emigrando ininterrumpidamente desde la comunidad a la oligarquía financiera.

Pero una vez obtenido todo lo que querían, los señores de las finanzas aún se muestran insatisfechos. Tienen miedo de que recortando riqueza a la gente y reduciendo los gastos públicos, la demanda global pueda reducirse hasta el punto de bloquear todo el sistema. En efecto, si se frenan las compras, las empresas quiebran y el desempleo aumenta en una espiral creciente.

Grecia: 3 años de austeridad



[Fuente: Elaborazione dati Ameco, Commissione Europea 2012]

Así la austeridad se transforma en recesión que pone a todos en aprietos, porque un sistema en crisis no le garantiza riqueza a nadie.

El crecimiento imposible

Crecimiento es la receta prescrita por los doctores en economía de mercado para salvar cabra y col.

Pero, ¿todavía es posible el crecimiento?

Rendimientos cada vez mayores, pero también familias y estado capaces de altos consumos, esto es lo que los mercados desearían.

Pero ¿cómo hacer para obtener la clásica “botella llena y mujer borracha”?

Para los doctores en economía existe una solución: se llama **crecimiento** y todos la invocan. Si aumenta la producción, aumenta la recaudación fiscal sin necesidad de nuevos impuestos. A las familias les queda suficiente riqueza para gastar, al estado le llega suficiente dinero para pagar los intereses y garantizar los servicios. Hay consumo, también trabajo, está mejor el estado, están mejor las familias. El país se pone a correr y todos vivirán felices y contentos.



Pero ¿estamos en condiciones de crecer? Varias señales dicen que no. La globalización en primer lugar, porque irradia sus efectos fuera del país. No es casual que se pretenda una mayor reducción de costes laborales como la baza decisiva para conseguir la competencia global. Pero el obstáculo principal es de carácter ambiental. Los economistas, buena gente, fantasean sobre la producción y la riqueza, consumos e inversiones, como si las cosas estuvieran hechas de la nada.

Pero aunque nos vanagloriamos de haber superado los confines de la inmaterialidad, cada europeo consume de media 16 toneladas

de materiales al año que serán 51, si consideramos la mochila ecológica, es decir los residuos y desperdicios dejados por las cadenas productivas. Y el planeta ya no puede más.



Otra vía se impone.

Elegir entre acreedores o ciudadanos

Nos siguen diciendo que para salir de la deuda no queda otra opción que aceptar medidas a sangre, sudor y lágrimas que nos empobrecen y derrumban nuestros derechos. Pero por este camino, paso a paso, llegaremos a la muerte por estrangulamiento.

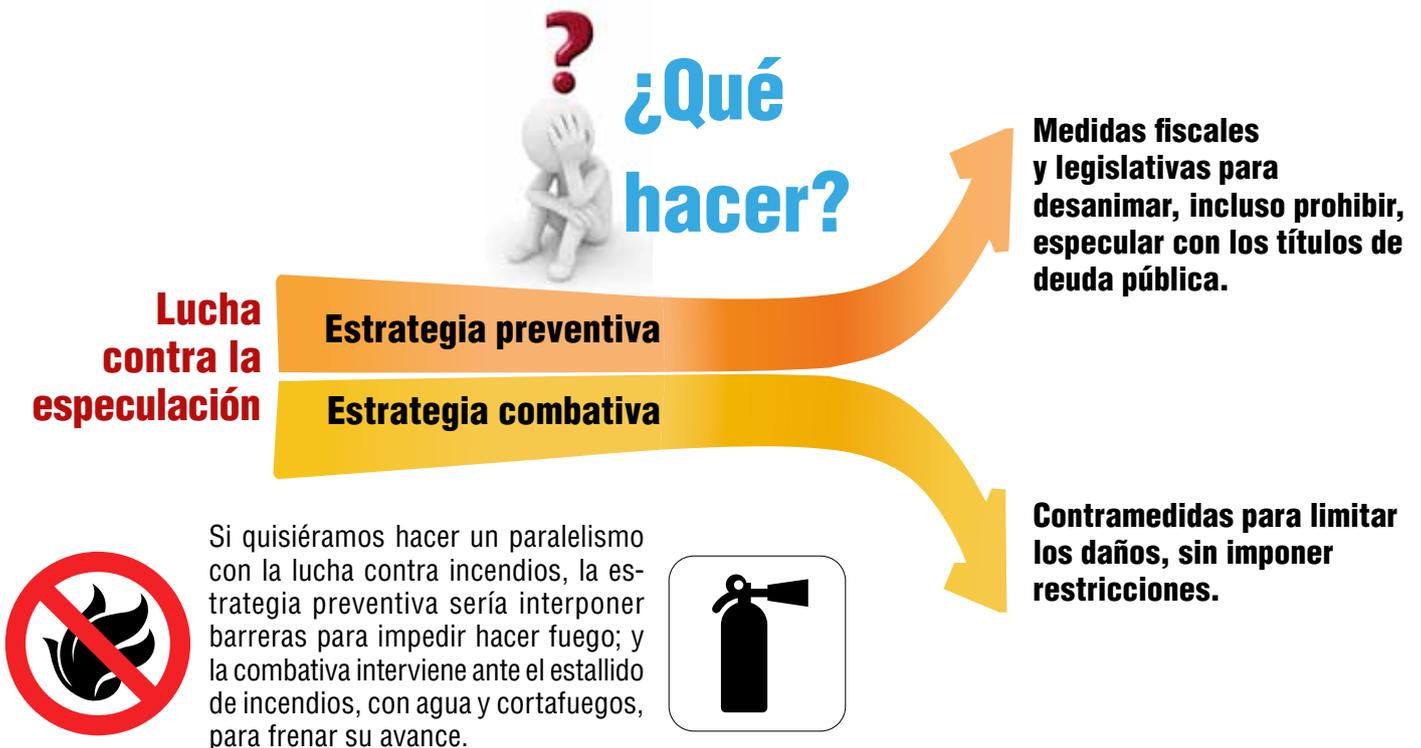
La alternativa es tener el coraje de anunciar al mundo que un país en dificultades no sólo hace pagar a los ciudadanos, sino también a los acreedores.

He aquí los cuatro pasos para una alternativa de los ciudadanos.



Intereses controlados

Lo primero, como autoprotección de la comunidad, hay que taponar la sangría de los intereses. Un objetivo que se alcanza antes que nada con la **lucha contra la especulación**.



El lamento de los estados de paja

El drama de los estados es que han transferido grandes porciones de soberanía a estructuras supranacionales totalmente al servicio de las fuerzas del mercado.

Hacen falta respuestas más articuladas.

La política dominante, tanto de derecha como de izquierdas, ha optado por reconocer al mercado como fuerza suprema y la única estrategia estimada a considerar es la competitiva.

Ve normal que el interés común se pueda convertir en objeto de especulación e impone al estado no usar más medios de defensa que los previstos por el mercado.

Por ejemplo, en caso de especulación a la baja, la única maniobra que se permite es la adquisición de títulos de deuda pública para frenar la caída de los precios. Pero medidas de esta índole sólo le son posibles a los estados que pueden acuñar toda la moneda que necesitan, o sea, que cuentan con soberanía monetaria. Ciertamente no Italia, que ha abdicado a favor del Banco Central Europeo.

No es casual que Monti haya tenido que solicitar a la Unión Europea que active mecanismos anti-spread (prima de riesgo).

Desgraciadamente, en virtud de la globalización financiera, a Italia también le es difícil tomar medidas para prohibir la especulación. O, al menos, medidas eficaces.

Por ejemplo, puede poner límites a la especulación en el ámbito nacional, pero con escasa eficacia, porque, más allá de la Bolsa de Milán, los títulos de deuda pública italiana se comercializan también en la de Berlín, París, Londres, donde la especulación puede continuar sin ser molestada. Todo esto para decir que las políticas de control del mercado no se pueden establecer eficazmente más que coordinadas a nivel internacional. Lo que no es fácil.

Por eso, en lo inmediato, hay que estar dispuestos a considerar también medidas más extremas.



Congelación: arma para desarmados

Cuando todo se nos pone en contra no queda otra que tomar medidas extremas, las que paralizan el mercado por asfixia.

A la espera de medidas supranacionales tales como la **Tasa Tobin**, la **reglamentación de los paraísos fiscales**, la **instauración del control de capitales**, la especulación se ha de combatir con medidas que eliminan de raíz su propia razón de ser.

Una vía puede ser la congelación de los intereses. O sea, la suspensión por tiempo indeterminado del pago de intereses de forma total o parcial.

Si fuera de dominio público que Italia no paga los intereses o que sólo lo hace con respecto a las tasas aplicadas por el Banco Central Europeo, la especulación ni siquiera se organizaría porque no tendría de qué alimentarse.



La congelación de los intereses es una medida que entra dentro de las prerrogativas de los estados, incluidos los que se integran en la Unión Europea.

Pero quien se atreve a proponerlo se ve enseguida amenazado de muerte: "no obtendréis ni un euro más en préstamo", o bien "vuestrós bancos acabarán en el arroyo". La amenaza, en fin, de ser excluidos del circuito del crédito.

Pero si fuera necesario, se podría aumentar la dosis. Se puede incluso tomar la decisión de suspender la devolución del capital, de manera que no se tenga necesidad de recurrir de momento a nuevos préstamos. En cuanto a los bancos, se puede limitar su actividad únicamente a las operaciones útiles a la economía real, de manera que se reduzca su necesidad de liquidez.



Tras congelar, reestructurar

Tras las medidas de contención se requiere un plan para volver a la normalidad, o sea, a una deuda sostenible. El camino, una vez más, es doble:

- echar toda la carga sobre la comunidad, obligándola a desangrarse para devolver el capital,
- o echar parte de la carga sobre los acreedores, obligándolos a renunciar a parte del dinero.



El 17 de julio de 2012 el Parlamento italiano ha ratificado el tratado europeo que obliga a los países de la eurozona a no tener déficits anuales por encima del 3% y a reducir en 20 años la parte de la deuda que sobrepasa el 60% del PIB.

Para Italia significa un desembolso extraordinario de 50.000 millones al año que sumados a los intereses llevan a una hemorragia de más de 100.000 millones al año.

¿Podremos conseguirlo sin demoler nuestra casa común?

Pero, ¿por qué hay que seguir expoliando a la comunidad por deudas contraídas para enriquecer a los señores de las finanzas?

Nuevamente la alternativa es salir de los esquemas dominantes, tener el coraje de declararnos en imposibilidad de pagar la totalidad del capital, obligando a los acreedores a pactar. Algunos lo llaman "default" (impago) y se lo toman como una vergüenza absoluta. Otros lo llaman reestructuración y lo ven como sano realismo.

Seguramente es una manera de salir vivos, como nos

muestran muchos otros países que, tras haber reestructurado, han vuelto a caminar.

Países que han reestructurado

2002	Argentina
1999	Ecuador
1999	Indonesia
2002	Moldavia
1999	Pakistan
2003	Paraguay
1998	Rusia
2000	Ucrania
2003	Uruguay

[Para la lista completa ver en Wikipedia: Sovereign Default]

Repudiar la deuda ilegítima

Nos han dicho que nuestro único deber es pagar.

Pero nosotros creemos que el pueblo sólo tiene la obligación de restituir aquella parte que ha sido utilizada para el bien común y sólo si se han pagado tasas de interés aceptables.



Urge establecer una seria investigación popular sobre la formación de la deuda para definir la parte que es una obligación pagar, por haberse utilizado para el bien común, y qué parte, en cambio, tenemos el derecho de rechazar por ilegítima, o sea, debida al fraude, robos, corrupción, despilfarro, obras inútiles y dañinas, enriquecimiento y regalos indebidos a castas, bancos y empresas.

Una investigación que valore también el papel desempeñado por los intereses y que examine la lista de acreedores para comprender si no son los mismos que desde hace decenios se enriquecen a costa de la deuda pública. En tal caso será necesario hacer cuentas de cuánto se han embolsado para establecer si no habrá llegado el momento de decir basta.



A no ser que se quiera afirmar que los intereses son un derecho a perpetuidad, será necesario incluso establecer cuándo termina el derecho del acreedor a pretender una compensación por parte del deudor.

Sanear las cuentas públicas

El derecho a no dejarnos estrangular por la especulación y a liberarnos de una deuda demasiado pesada no nos exime de la obligación de poner en orden las cuentas públicas para liberarnos más rápidamente de la deuda y no caer nunca más en su trampa.



Vías de saneamiento de las cuentas públicas

Reformar los ingresos

Recalificar los gastos

- lucha contra la evasión
- reforma fiscal en sentido fuertemente progresivo
- recaudar en los grandes patrimonios
- fiscalidad seria sobre los rendimientos

- Lucha contra la corrupción
- Lucha contra el despilfarro
- Fuerte reducción de gastos militares
- Potenciar el gasto social y sanitario
- Inversión en obras de utilidad pública
- Apoyo a la conversión ecológica de la producción

Reformas que marcan la diferencia

Para sanear las cuentas públicas tanto hay que actuar en las entradas como en las salidas.

Reforma de las entradas

Sobre las entradas, lo primero es luchar seriamente contra la evasión fiscal y la economía sumergida que procura cada año una falta de ingresos superior a 120.000 millones de €.

También es necesario restablecer una seria política fiscal de tipo progresivo como prescribe la Constitución. Es decir, aplicar tipos crecientes de gravamen según crecen los niveles de renta.

Al mismo tiempo es necesario reintroducir una seria imposición patrimonial contra la desmesurada acumulación de riqueza, bajo forma de bienes muebles e inmuebles, depósitos y valores.

En esta perspectiva también caben iniciativas que fuercen a asumir deuda pública a los más ricos para recobrarla en manos italianas.

Revisión de las salidas

Sobre las salidas se imponen dos grandes reformas importantes: eliminar el despilfarro y una distribución diferente del gasto.

Respecto del despilfarro, los dos grandes imputados son la corrupción y los privilegios a favor de los políticos, altos funcionarios y dirigentes de empresas públicas. En conjunto nos suponen una pérdida de más de 50.000 millones al año.

Respecto del gasto, tenemos que deshacernos de los inútiles y dañinos y potenciar los de alta utilidad social y medioambiental.

Entre los que hay que reducir están los gastos para misiones militares, compra de armas con fines ofensivos, obras faraónicas tipo AVE o puente sobre el estrecho de Messina.

Entre los que hay que aumentar, los gastos para sanidad, instrucción, previsión social, saneamiento de territorios, potenciación de infraestructuras y economías locales, reconversión de la producción de cara a la sostenibilidad.

Un país sin deuda, justo y sostenible, es todavía posible. Pero hace falta quererlo.

EN NUESTRA WEB www.amigosmilani.es,

ENCONTRARÁS LOS DATOS ESPAÑOLES EQUIVALENTES